

La disciplina y la responsabilidad son inseparables Hay que poner el compromiso de triunfar por encima de todo

HAY QUE CORTAR LA RETIRADA DE MALAGA

LOS OBREROS REPETIMOS QUE LA DERROTA NO PUEDE TENER EXPLICACION

Siempre hemos sido los españoles muy aficionados a cubrir con hojarasca retórica nuestras desgracias, y esa vieja costumbre nos está perjudicando ahora demasiado, para que podamos seguir adiriéndola. A cada reves que sufrimos, surge una nueva consigna grandilocuente, en vez de aparecer sobre el plano de la vida nacional un nuevo elemento de victoria. Desde que cayó Toledo hasta que los fascistas llegaron a las puertas de Madrid, no hicimos más que frases. No había disciplina, no había una organización de guerra, y mientras decíamos que el Tajo sería la tumba del fascismo, el fascismo logró cañonear la capital de la República. Los reveses de entonces sirvieron, al fin, para lograr una de las condiciones del triunfo: la disciplina, a la cual se debe la heroica resistencia de Madrid.

Ahora ha caído Málaga, y no ganamos nada diciendo que esa derrota es un episodio cuya importancia decrecerá día a día. Ese revés tiene que arrancarnos algo más que frases. Estas no pueden satisfacer a ningún antifascista verdadero. La caída de Málaga tiene que movernos a lograr una de las cosas que necesitamos, y ésta no es otra que la responsabilidad. La capital mediterránea no ha tenido los defensores que debía tener. Hagamos menos de héroes y, por el contrario, forjemos el heroísmo. Esa derrota es una vergüenza para nosotros, que tenemos que indagar, de un modo implacable, cuáles han sido sus causas: si la traición, si la cobardía o si la incapacidad. Tengamos el valor de ver nuestras propias faltas, nuestros propios defectos, porque sólo viéndolos nos será posible corregirlos o eliminarlos.

La pérdida de Toledo, que aún no ha podido ser justificada, permitió a los fascistas acercarse a Madrid. No han tenido ellos actuación más fácil que la que siguió a la caída de la ciudad del Greco. ¿Va a ocurrir otro tanto después de la pérdida de Málaga? Allí hay que rehacer todo el frente, hay que robustecerlo a toda costa, y no hay mejor modo de lograrlo que el de exigir responsabilidad a todo el mundo. Sin responsabilidad efectiva, la disciplina no es más que una palabra vacía.

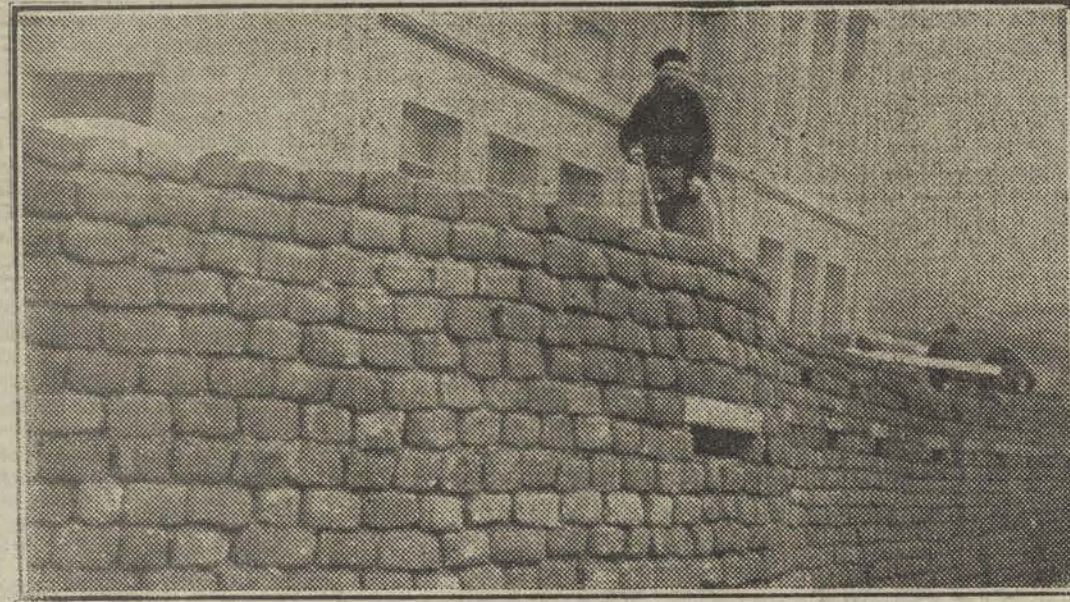
No es todo el pueblo quien necesita saber ahora qué es lo que ha ocurrido en la ciudad mediterránea; pero el Gobierno y los organismos superiores de la guerra y de la revolución han de informarse con toda exactitud y han de obrar, sobre sus informes, con toda la dureza que las circunstancias exigen. Nos lo jugamos todo ahora. De los derrotados que siga la guerra depende cuanto somos. Y, ante intereses tan gigantes, ni la incapacidad, ni la traición, ni la cobardía son tolerables. No pueden repetirse reveses como los que hemos sufrido. Caiga quien caiga, a cualquier

precio, hay que evitarlos. Y, si no se actúa enérgicamente en este sentido, si no se exige la responsabilidad de un modo implacable, el Gobierno, y todos nosotros con él, tendrá que luchar contra un peligro que no conocemos todavía: el de la desconfianza.

Hay algo más lamentable que la pérdida de una ciudad; es el desmoronamiento de un frente. Las líneas de combate, cuando a ellas llega el aire de la victoria, poco necesitan para mantenerse robustas; pero cuando sufren reveses, cuando las rompe la derrota, necesitan una moral que en algunas ocasiones no surge o no se mantiene espontáneamente. Perdió Málaga, ha de quedar robusto y firme el frente malagueño, y para conseguir esto no basta con que los combatientes sepan lo que pierden en cada paso de retroceso, sino que es necesario cortar la retirada a toda costa. Ningún miliciano puede echar el pie atrás. Ningún jefe debe ignorar que se juega la cabeza en cada retroceso de sus tropas. La única preocupación es la de vencer. Para lograr la victoria, tenemos que prescindir de toda clase de consideraciones, tenemos que implantar una disciplina durísima, la cual no puede lograrse sino mediante el ejercicio inexorable de la más honda responsabilidad.

Decíamos nosotros ayer que no queremos optimismo ni pesimismo, sino sólo un conocimiento exacto de las realidades. Por eso hablamos en estos términos. Por eso renunciamos también a todo lo que particularmente nos afecta. Por eso no regateamos sacrificios ni esfuerzos. Por eso nos dirigimos al Gobierno, con toda lealtad, tan sinceramente como exigen las circunstancias, para pedirle, no sólo la movilización general, el Mando Único y la disciplina de guerra, sino también el ejercicio de la responsabilidad, de una responsabilidad que afecte a todos, desde el obrero anónimo al más alto Comité de la retaguardia, desde el Estado Mayor a los milicianos que ocupan los parapetos frente al enemigo. Rusia, en los momentos difíciles de su Revolución, cuando no bastaban las arengas para mantener firme la moral de los soldados del pueblo, confió en la elocuencia de los piquetes de ejecución, y sólo así pudo desbaratar los ejércitos de los generales blancos, que en cada batalla quebraban su moral al chocar con la decisión frenética de las tropas revolucionarias. Nosotros podemos conseguir otro tanto, y hemos de conseguirlo si a nadie le tiemblan las piernas, si todos comprendemos que por encima de la vida de cada uno está la victoria del pueblo en armas. Responsabilidad, responsabilidad y responsabilidad. Esto es lo más necesario para vencer. Sin ello, no tendremos más que castillos de naipes en cada frente.

En Madrid están puestas nuevamente todas las miradas; en Madrid están colocadas otra vez todas las esperanzas de la España antifascista y de los pueblos que esperan ser liberados del fascismo si en el suelo ibérico éste sufre su primer revés en su negra historia de crímenes; en Madrid se dirime, hoy como en noviembre, el porvenir de veinticinco millones de habitantes, de la Humanidad entera, y Madrid sabrá corresponder a la confianza y a las esperanzas de todos los pueblos libres del mundo



Contra estas trincheras se estrellará la codicia del fascismo.

¡TRABAJADORES DEL MUNDO, AYUDAD A ESPAÑA!

Exigimos la unidad de todas las Internacionales obreras en apoyo del pueblo español y contra el fascismo internacional

Comités de "no intervención". Subcomités de Control, negativas de los países fascistas a encuadrarse en el marco del Derecho Internacional. Sociedad de las Naciones para aplicar sanciones colectivas de tipo económico-militar a los países que provoquen "hechos consumados" contra una potencia cualquiera perteneciente a la Liga de las Naciones... Sin embargo, China, miembro de esta entidad universal, es colonizada por el Japón. Se permite que Bolivia y el Paraguay se desangren en interior de los "trusts" petrolíferos. Abisinia, representada en la Sociedad de las Naciones, es invadida por la Italia fascista. Alemania, con el triunfo del nacionalsocialismo, se retira de Ginebra e inmediatamente realista su programa "nacional", rompiendo el Tratado de Versalles y el Pacto de Locarno. Hungría sigue ese camino antijurídico, y rasga el Tratado de Trián. Alemania vuelve a ser el país del "Kaiser", porque Inglaterra y Francia se resignan pasivamente a acatar su decadencia, no ya diplomática, sino basada en el miedo a la intervención militar.

Hoy, en España, aparte de la ayuda financiera del fascismo internacional, han venido divisiones y más divisiones del ejército italoalemán. En España los tanques enemigos son alemanes e italianos; los aviones son alemanes e italianos; los ametralladores, los fusiles, las municiones y los cañones, son ale-

manes e italianos; los barcos que echan a pique nuestros submarinos, los que bombardean Rosas, Valencia, Barcelona y Alicante y hacen posible la toma de Málaga, son alemanes e italianos; las fuerzas de infantería, artillería y cuadros de mando son alemanes e italianos. Lo que el fascismo internacional hace en España no es intervención, sino que, hablando claramente, Italia, Alemania y Portugal nos han declarado la guerra, a pesar del Comité de "no intervención", del Subcomité de control, del Derecho internacional y de la Sociedad de las Naciones.

Nuestra lucha, desde sus primeros momentos, ha tenido en contra a todas las Cancillerías del mundo. Si esto no fuera cierto, no se comprende que a un país que lucha por sus derechos atropellados, con un Gobierno constitucional y con una Constitución encuadrada en los Estatutos de la Sociedad de las Naciones, se le apliquen sanciones económicas privándole de comprar armamento y municiones, y de otro lado sanciones militares, dejando que vengan las divisiones del ejército italoalemán a hacernos la guerra a los españoles.

España ha sido sacrificada por la Sociedad de Naciones y las "democracias" europeas, las cuales han perdido el tiempo con el Tratado de "no intervención", mientras que Italia, Alemania y Portugal intervienen con hombres y armamentos. En los medios diplomáticos hemos fracasado, porque todos son fascistas. ¿Qué cabe hacer? ¿A quién nos dirigimos en el exterior para que nos ayude a ganar la batalla internacional, que es tan importante como la batalla interior?

El pueblo español recaba la ayuda de las Internacionales proletarias, una unidad de acción para ayudarnos a ganar la guerra. Los trabajadores españoles exigen que la I. C., la I. T., la I. U. S., la F. S. I. y la I. S. E. se unan en apoyo del proletariado español y en lucha internacional contra el fascismo y las debilidades de los países democráticos.

Que se incrementen las manifestaciones obreras exigiendo "armas y municiones para España" de sus respectivos Gobiernos.

Que se exija la retirada de los países democráticos del Comité de "no intervención".

Que se deje traer voluntarios obreros a España.

Que se creen comités de vigilancia en los puertos, compuestos por las Organizaciones obreras para declarar el "boicot" a los barcos fascistas que carguen o descarguen o tomen carbón.

Que se recurra a la huelga general revolucionaria en todos los países si las anteriores medidas no dan resultado positivo.

He aquí la manera más eficaz y precisa para ayudar al proletariado español a conquistar su triunfo sobre el fascismo, que es la guerra, el despotismo, la tiranía, la rebaja de salarios, el crimen, el asesinato, la negación de la libertad y del derecho.

He aquí la unidad de acción por la cual se pueden poner de acuerdo las Internacionales para que ganemos la guerra y hagamos la revolución. ¡Trabajadores de todos los países! ¡Unidad a los obreros italianos, que a medio del fascismo movilizan sus masas en apoyo de sus hermanos de España! ¡Proletariado internacional, haz lo que los obreros del puerto de Liverpool y de Orán! ¡Proletarios de todos los países, uníos por y para España, porque os unís en beneficio vuestro!

IMPORTANTE MANIFIESTO DE LA C. N. T.

«En los frentes, mando único y milicias disciplinadas»

«No puede seguir anteponiéndose por nadie, absolutamente por nadie, el interés particular al colectivo de ganar la guerra y reconstruir aceleradamente la economía quebrantada. Vencer al fascismo es el objetivo que indiscutiblemente ocupa el primer plano. Quien así no obra y piense no sólo es adversario del

antifascismo, sino de la revolución y de la reconstrucción económica. Si no se vence al fascismo, no hay revolución ni es posible la reconstrucción económica. Si vence el fascismo se anulan las libertades del pueblo, se estrangulan las aspiraciones del proletariado, se cierra el paso a la cultura, al progreso, a la ciencia.

SE REUNE LA JUNTA DE DEFENSA

Esta mañana, y bajo la presidencia del general Miaja, se reunió la Junta delegada de Defensa de Madrid. A la salida, el delegado de Prensa y Propaganda, señor Carreño España, facilitó a los periodistas la siguiente referencia:

«La reunión principió por el examen de la situación creada por los últimos acontecimientos que hubo que interrumpir en la junta del jueves pasado. Puestos de acuerdo todos los delegados, se redactó una nota dirigida al pueblo madrileño, que se facilitará esta tarde a la Prensa, y otra, que se elevará al Gobierno legítimo de la República, acordándose sean portadores de la misma una Comisión de la Junta, compuesta por los señores González Marín, Díezguerra y Máximo de Dios, que se saldrán mañana mismo para Valencia. En este momento de la reunión, llegó al local donde la Junta se reúne una Comisión de universitarios de Barcelona que ha venido a Madrid a visitar a sus compañeros y hacerles entrega de una solicitud. Con este motivo, se cambiaron cordiales palabras entre el rector de la Universidad de Barcelona, señor Bosch Gimpera, y el general Miaja. Esta tarde, y en la Delegación de Prensa, se facilitará una nota relacionada con este asunto.

El delegado de Orden público informó a la Junta sobre la situación del orden público, que cada día es más satisfactoria. Se han adoptado algunos acuerdos para tomar medidas de carácter urgente que se darán a conocer oportunamente.

Leed «CASTILLA LIBRE»

Romances de CNT

«Remember»

Recordad bien: era julio y era noche de verano. Por las calles, asfaltadas de golfos y de noctámbulos, iban y venían hombres con los trajes del trabajo, hechos fiebre las miradas, hechos carrera los pasos. «Hacia dónde tan de tarde los que madrugaban tanto? Recordad bien: era julio... y era noche de verano.

Por la Corredera Baja, Tudesco y el Desengaño, a la calle de la Luna, do estaban los Sindicatos, con violencia de torrente, caminaba río humano. ¡Armas! pedían, nerviosos. ¡Armas! pedían, ávidos. ¡Armas! para sujetar a los canchales del fascio. Como no les daban armas, a la lucha se lanzaron, la mitad medio desnudos, la mitad medio descultos, y al amanecer el día comenzaron el asalto.

«El Cuartel de la Montaña se entregó a los Sindicatos. Recordad bien. Era julio y era noche de verano. Luchaban los hombres libres. Los hombres libres ganaron.

Antonió AGRAZ



Así se defiende Madrid contra el imperialismo extranjero. (Foto Lomar.)

NOTAS DE INFORMACION GENERAL

¡NI UN SOLO ANARQUISTA FUERA DE LA F. A. I.!

La Federación de Grupos Anarquistas del Centro, ha publicado el siguiente manifiesto:

"Al iniciarse el criminal intento fascista de julio, que si por muchos era temido, por los anarquistas era desoído, porque ellos nos permitían aplastar al capitalismo de una vez, los anarquistas ocuparon con todo entusiasmo los lugares de combate que durante tanto tiempo nos habían sido reservados. Unos en la línea de fuego frente al ejército fascista, otros sobre las guardias fascistas en las ciudades, y otros, en fin, en los Sindicatos y Ateneos convertidos en veinticuatro horas en instrumentos de guerra y reconstrucción social.

Todos los anarquistas fueron por entero absorbidos por la lucha, no quedando ni uno que pudiera representar la articulación de nuestra organización específicamente anarquista. En vehículos de transporte y edificios convertidos en fortines, en cañones y tanques, en todos los ámbitos de la España libre, brillaban nuestras tres gloriosas letras, pero la F. A. I., como Organización, estaba desarticulada, en nuestra región, Los combatientes anarquistas y los que invocaban nuestra Organización por simpatía, eran legiones. Al reorganizarse los distintos or-

ganismos sociales y crearse otros, a base de representantes directos de los distintos sectores antifascistas, algunos compañeros precavidos debieron hacer un breve alto en la lucha y abrogándose la representación de la Organización, nombrar los distintos representantes, siempre a reserva de ser aprobados por todos después, como así ha sido.

Desaparecida la precipitación de los primeros días, normalizada la lucha, los militantes anarquistas sin abandonar sus puestos de combate, vuelven a vincularse y a dar vida a la Organización anarquista; una vida, por cierto, tan vigorosa como pocas veces habíamos soñado. La elocuencia de los acontecimientos ha tenido más fuerza persuasiva que toda nuestra prédica anterior. Nuestros valores se han confirmado plenamente. El fatalismo revolucionario, la necesidad del hecho violento, como único medio de vencer al capitalismo, el fracaso total del parlamentarismo, de los partidos políticos, de los Gobiernos representativos, de todo ese tinglado de farsa y verborrea que se llamaba política, ha convencido a una inmensa mayoría de trabajadores de la razón de nuestro ideal. La conducta de los anarquistas iniciando la lucha contra el fascismo

en muchas partes y ocupando los primeros puestos en todos los combates, ha conquistado la simpatía de todo el proletariado. Las solicitudes de ingreso en la F. A. I. procedentes no sólo de la Organización sindical, sino de distintos sectores sociales hasta ayer vinculados a la política de izquierda, llueven a millares. Esto nos llena de satisfacción y de entusiasmo, pero no llega al extremo de cegarnos y aceptar todas las solicitudes sin reparar en la calidad por conseguir el número. La F. A. I. fué siempre una minoría de obreros de una moral intachable, consagrados por entero a la lucha por un ideal que significa la hermandad de todo el género humano. De ahí el prestigio de nuestra Organización. De ahí, que sus acuerdos fueran siempre secundados por toda la Organización confederal y por una inmensa multitud obrera no confederada por varias causas muy explicable. De ahí también, las feroces acometidas, los palos de ciego y las campañas de diatribas del capitalismo y su perro defensor, contra una minoría que ponía en conmoción toda la vida del país.

La presente convulsión social ha hecho desaparecer todo género de coacciones morales y económicas sobre la emisión del pensamiento. Al desaparecer éstas han surgido por todas partes, lo mis-

mo entre los trabajadores manuales que entre los intelectuales, fuertes mentalidades libertarias de un valor incalculable.

Y bien; a todos los anarquistas de convicción; a todos los que sin haber tenido una actuación infamante tampoco han colaborado con nosotros por diversos motivos muy justificables, les decimos que pueden y deben engrosar la Federación Anarquista Ibérica. Su colaboración es más útil y necesaria hoy que nunca.

La Organización a que pertenecemos sindicalmente, ha dado un paso jamás previsto por nadie. Ha pasado a integrar la organización estatal que tanto había combatido. Y no obstante, no hay la menor contradicción con nuestras doctrinas. El Estado hoy, con todos sus males inherentes a su estructura, antinatural, es la dirección de la guerra. Y en esa dirección no podía dejar de participar una Organización como la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO que tiene varias decenas de millones de combatientes. Mas como el Estado mediocrático a sus hombres adaptándose a su funcionamiento como la función crea el órgano, es necesario que los anarquistas multipliquen sus esfuerzos para impedir que la personalidad anarquista, de los representantes confederales en los distintos organismos sea aniquilada por el mecanicismo estatal. El Anarquismo no debe permitir que se manifiesten en ellos veleidades de superioridad, de liderazgo como ocurrió siempre en todos los Partidos obreristas. Los representantes confederales han de ser en todo momento delegados revocables por nuestras Asambleas; delegados que han de limitarse a hacer la guerra al fascismo y no obstruir la labor socializadora de los Sindicatos.

La Federación Regional Anarquista del Centro, invita a todos los trabajadores conocedores de nuestro ideal y de moral intachable como productores y hombres por una patria sin fronteras políticas, económicas ni jerárquicas; por el régimen Comunista Libertario que ya anhelan como ideal perfectamente realizable millones de proletarios.—El Comité."

¡VIVA MEJICO! Los abogados mejicanos apoyan a la España antifascista

«Un país muy alejado de Europa, pero un país libre y consciente de su deber, ha definido claramente su posición ante el conflicto de la madre España»

Los abogados mejicanos del Frente Socialista han redactado un importante manifiesto de ayuda a España, del que reproducimos los siguientes párrafos:

"La realidad internacional del mundo presenta un escenario de tragedia; desde los cuatro puntos cardinales, se levanta la amenaza de la conflagración que una vez más hundirá a la Humanidad en el caos de la guerra.

Como todos los problemas sociales actuales, esa conflagración próxima obedece a la tremenda crisis del régimen capitalista que persiste aún en la mayor parte del mundo; ante la amenaza externa de un proletariado internacional combativo y actuante, con objetivos inmediatos, determinados y concretos y ante la amenaza interna de su propia desintegración, como resultado de sus contradicciones insolubles, el capitalismo pone sus últimas esperanzas de existencia en la hoguera de una nueva guerra mundial; cerrando los ojos a la realidad evidente de que dentro de ellos mismos llevan el germen de su propia destrucción, las fuerzas tradicionales del mundo limitan el peligro en la existencia del régimen socialista de la U. R. S. S. y en la eliminación de los Gobiernos populares y democráticos."

Gobierno progresista, democrático, revolucionario.

"Contra este régimen de honda raíz en el pueblo se alzó la militancia de Franco, Mola y demás generales, que días antes apenas habían prestado lealtad al Gobierno legítimamente constituido."

"Junto a esta felonía inmensurable y como marco a tal cuadro de ignominia, los mercenarios internacionales han destruido lo mejor y más grande de España, han asesinado en masa a los trabajadores mineros de Asturias, a los campesinos de Andalucía, a los intelectuales que, como García Lorca, son altos valores representativos de la cultura y del sentir hispanos; han masacrado y manciado mujeres y ancianos, niños y hombres; con armas y soldados extranjeros se está destruyendo lo más sagrado de la tradición cultural de España: palacios, monumentos y museos, todo lo que constituye un pasado glorioso y un porvenir pleno de esperanza; el corazón mismo del pueblo español está siendo despojado por hordas extranjeras capitaneadas por traidores.

Frente a este atentado brutal, levantamos nuestra voz de protesta. En España en toda su magnitud universalidad cultural y humana la víctima, y España es para nosotros carne y sangre de nuestra propia entraña, medusa y sustancia de nuestra propia cultura, sentido oculto de nuestra propia vida."

Respecto a la neutralidad y a "no intervención" de los países capitalistas, dice el manifiesto:

"La llamada neutralidad de los países capitalistas no es más que un pretexto atentado a la soberanía de España; en efecto, mediante tal Pacto, se coloca en condiciones de "igual trato" a un Gobierno legítimo y democrático como nunca había existido otro en España, reconocido por todos los países del Mundo, de indiscutible origen popular, y a una horda de aventureros extranjeros, de soldados traidores a su patria, sin honor ni dignidad humana; y en nombre de esa ficticia y antijurídica neutralidad, se limitan los derechos internacionales indiscutibles del Gobierno legítimo de España, se relega a un Estado soberano y libre al aislamiento, combatiendo así, indirectamente, su existencia y sentando un funesto precedente para las relaciones de cordialidad y amistad que debieran

existir entre los pueblos, independientemente de la doctrina ideológica que ellos sustentan."

Los autores del manifiesto comentan luego la actitud de Gobiernos dictatoriales que han agredido a la democracia española, para terminar fijando la sustancia de su protesta en los términos que siguen:

"Ante esta situación repetimos las palabras de Alvarez del Vayo en el Congreso de la Juventud Socialista: "España, que ha sacrificado todo a favor de la causa de la paz, tiene toda autoridad para repeler la brutal agresión. La responsabilidad de lo que pueda suceder, no será de España."

"Un país muy alejado de Europa, pero un país libre, consciente de sus deberes internacionales, con un Gobierno democrático, progresista y popular, con un gobernante identificado con el proletariado, Méjico, ha definido ya su posición frente a la situación española y dejado oír su voz en la Liga de las Naciones, en donde su representante dió una cátedra de Denchó internacional a los pueblos del Mundo; y ahora, de acuerdo con su propio pensamiento, está dando al Gobierno socialista de España toda la ayuda material que le es posible. Y así, Méjico ratifica su vieja política internacional, confirmando su identificación con el revolucionario pueblo mejicano."

Ante la tragedia de España, nosotros, gente nueva de América, hombres jóvenes, voces limpias, desde esta orilla del viejo Atlántico, nos solidarizamos con ustedes, camaradas milicianos españoles, héroes defensores de la tradición latina, frente a la barbarie y a la claudicación; nos solidarizamos con ustedes ideológica y racionalmente, y por encima del Océano nos levantamos al aire nuestro propio cerrado y formamos con ustedes una sola idea en el pensamiento político, un solo abrazo en la acción revolucionaria, una sola voluntad de lucha, contra la oscura amenaza del fascismo."

Méjico, D. F., enero 11 de 1937. Comité central ejecutivo: Secretario general, licenciado Luis B. Varela; secretario del Interior, licenciado Francisco Arfano; secretario del Exterior, licenciado Alberto Bremaunz; secretario de Acción Agraria, licenciado Jesús Torres Caballero; secretario de Acción Social, licenciado Alberto Coria; secretario de Acción Obrera, licenciado Julio Serrano

Castro; secretario de Publicidad, licenciado Gustavo Corona; secretario de Acción Económica, licenciado Eugenio Méndez; secretario de Acción Educativa, licenciado Valentín Hinojosa; secretario de Asesoría, licenciado Gregorio Morino Bastar; secretario-tesorero, licenciado Eliseo Rosales y Cadena. Por la Comisión de Orientación doctrinal, licenciado Carlos Zapata Vela y licenciado Luciano Castañeda.

INQUIETUD EN OCCIDENTE

grandes terratenientes, señores feudales, el clero, los monopolizadores de la riqueza pública, los capitalistas explotadores del pueblo, que a través de la monarquía ejercían en realidad en Poder, continuaron en el libre goce de sus privilegios y en la condición preeminente que siempre garantizó a esta clase social, una limitada explotación del proletariado español. Sólo la orientación ideológica clara y precisa de los trabajadores, que permitió su organización revolucionaria y combativa, logró la integración de un régimen de Frente Popular y el establecimiento, en los últimos sufragios, de un

Lunes estreno riguroso en **CAPITOL** C. N. T. U. G. T. El film de la juventud libre. UN PUEBLO OPRIMIDO PREPARA LA REVOLUCION PROLETARIA. Un atentado contra el tirano del proletariado. ¡Algo que admiraréis todos!

Se ruega quien haya encontrado la libreta de imposición, número 55.015 a nombre de Antonio Jiménez Muñoz, la entregue en el Sindicato Unico de Sanidad, Plaza de Colón, 2, a Basilio Jiménez.

PERDIDA

Se ruega quien haya encontrado la libreta de imposición, número 55.015 a nombre de Antonio Jiménez Muñoz, la entregue en el Sindicato Unico de Sanidad, Plaza de Colón, 2, a Basilio Jiménez.

LA ARMAS, AL FRENTE El gobernador de Almería impedirá que los que no vayan a combatir pasen armas por la población

ALMERIA, 12.—El gobernador hizo entrega de una nota en la que se refiere al escrito publicado y suscrito por los diversos Partidos y Organizaciones sindicales y con referencia al orden que había que establecer para que todo funcione como es pertinente.

—Estoy dispuesto —añadió— a todo lo que me pida el poder de armas si no ha de ir a combatir al frente y, desde luego, de ninguna manera, un fusil. Quien no haga la entrega de un modo voluntario, se le quitará el arma por la fuerza. Estamos preocupados en atender a todos los evacuados de la provincia de Málaga. En esta labor trabajan afanosamente todas las autoridades locales y partidos políticos, así como el ministro de Obras Públicas que inspecciona todas las disposiciones que para la solución del problema se dicten.

Hoy se ha servido una comida a todos los refugiados y lo que más nos entorpece para la resolución de este problema es la falta de medios de locomoción. Los transportes, si no prestan el apoyo preciso, pronto saldrán de Almería los miles de personas que no tienen capacidad de cobijo en esta ciudad.—Fébus.

EN PIE, TRABAJADORES DE LA RETAGUARDIA Los obreros de la «General Motors» ofrecen trabajar cuantas horas sean precisas y entregan doscientos mil pesetas

BARCELONA, 13.—Se ha facilitado una nota de los obreros de la «General Motors», por la que se comprometen a gestionar una hora diaria fuera de las de trabajo para hacer instrucción militar y constituir así batallones de reserva; trabajar todas las horas que sean precisas y a requerimiento del Gobierno de la Generalidad; mejorar la producción y la calidad de su trabajo constantemente; prestar su concurso y entregar de momento 200.000 pesetas; contribuir a crear un ambiente de guerra en la retaguardia; implantación de las tarjetas de racionamiento; sueldo familiar, y eliminación de parados emboscados.

También se han reunido los obreros de la Maquinista Terrestre y Marítima. En la Asamblea acordaron la movilización militar obligatoria de todos los hombres aptos para la guerra, bajo un mando militar único, y que el Gobierno de la Generalidad tenga todas las facultades para acabar con los emboscados.

Un chofer apellidado Uribe, vecino de Blanchova, le ofrecieron 30.000 pesetas para fletar una moto veloz y resistente en la que pasarían a Francia siete individuos. El citado chofer aceptó, pretendiendo luego sobornar a la policía marítima, creyendo haberlo conseguido, pero infundadamente. Llegada la hora para reunirse acudió un primer grupo de evadidos, compuesto por seis individuos que entregaron 10.000 pesetas por el servicio de evasión. El mismo

FRENTE DE GUADALAJARA El enemigo atacó nuestras posiciones de Abanades, sufriendo quinientas bajas

BRIHUEGA, 13.—En la mañana de ayer, viernes, el enemigo atacó nuestras posiciones de Abanades. En la ofensiva puso en juego toda clase de armamentos, y nuestras heroicas fuerzas esperaron parapetadas la aproximación del enemigo, que avanzaba dando muestras de estado de embriaguez.

Cuando los facciosos se encontraban a unos cien metros escasos de nuestras líneas, funcionaron las ametralladoras, que lo hicieron sin interrupción, durante seis horas. Pronto se observó la eficacia, pues contenido el enemigo, muy pronto empezaron a amontonarse los cuerpos de los rebeldes caídos en la lucha. Cuando a consecuencia del duro castigo los facciosos quisieron replegarse, lo hicieron en malas condiciones y dejaron abandonadas en el campo las bajas sufridas.

Desde nuestras líneas se aprecia que el número de bajas es muy importante. Se calcula que el número de facciosos caídos en esta acción de hoy se aproximan al medio millar. Cuando llegó la noche, el enemigo seguía sin poder retirar los muertos que había tendido.

La jornada de ayer ha sido magnífica para el Frente Popular, y merece destacarse la actuación decisiva de las fuerzas que integran la brigada destinada a este sector, que con gran coraje y disciplina ha secundado las órdenes del alto mando.

También el enemigo hizo fuego de fusilería a nuestras posiciones de Navacerrada. También ha sido contenido por nuestras fuerzas enérgicamente.

La Aviación enemiga efectuó vuelos de reconocimiento sobre nuestras líneas.

En los demás sectores de este frente no ha ocurrido novedad de todo el viernes.—Fébus.

AYUDA A LOS REFUGIADOS MALAGUEÑOS

BARCELONA, 13.—La Consejería de Sanidad y Asistencia Social ha dirigido un llamamiento al pueblo catalán para que contribuya a prestar ayuda a los 50.000 refugiados malagueños que envía a Cataluña el Comité Nacional de Evacuación.—Fébus.

Llamamiento de la Consejería de Sanidad y Asistencia Social

BARCELONA, 13.—Ha visitado al presidente de la Generalidad el Consejo Permanente de la Esquerda, que le transmitió el acuerdo tomado por el Consejo de poner a la disposición de la Generalidad la columna Maciá-Companys, a fin de que sea inmediatamente militarizada, cumpliendo así los acuerdos tomados anteayer por el Gobierno de Cataluña.—Fébus.

Para la militarización de la columna Maciá-Companys

BARCELONA, 13.—Ha visitado al presidente de la Generalidad el Consejo Permanente de la Esquerda, que le transmitió el acuerdo tomado por el Consejo de poner a la disposición de la Generalidad la columna Maciá-Companys, a fin de que sea inmediatamente militarizada, cumpliendo así los acuerdos tomados anteayer por el Gobierno de Cataluña.—Fébus.

Los católicos de Méjico abren las iglesias y provocan disturbios

MEJICO, 12.—Noticias de distintas localidades dan cuenta de disturbios organizados por los católicos, que parecen obedecer a un vasto plan.

En algunas localidades los fanáticos han vuelto a abrir algunas iglesias, lanzando cohetes y celebrando manifestaciones.

Las tropas no intervienen. Mientras, el gobierno en conferencia con el jefe de la «unión».—Fabra

MEJICO, 12.—Noticias de distintas localidades dan cuenta de disturbios organizados por los católicos, que parecen obedecer a un vasto plan.

En algunas localidades los fanáticos han vuelto a abrir algunas iglesias, lanzando cohetes y celebrando manifestaciones.

Las tropas no intervienen. Mientras, el gobierno en conferencia con el jefe de la «unión».—Fabra

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

Doce cazas leales entablan combate con tres trimotores y quince cazas enemigos, y derriban siete aparatos facciosos

En el sector de Guadalajara causamos a los rebeldes doscientas cincuenta bajas

PARTE OFICIAL DE GUERRA DE ANOCHE

Parte oficial del ministerio de la Guerra radiada a las 21.40: FRENTE DEL CENTRO.—Guadarrama: Fuego de cañón, fusil y ametralladora, sin consecuencias.

Arganda: Nuestros soldados han resistido y contraatacado valientemente, rechazando al enemigo. Fue restablecida la línea y fortificadas nuestras posiciones.

La aviación leal entabló combate con la facciosa, con tan gran éxito, que derribó siete "cazas" enemigos. El general Pozas ha dicho: "Estoy altamente satisfecho por la actuación de las fuerzas aéreas en la jornada de hoy, y por ello felicito a la oficialidad de las escuadrillas. Las fuerzas terrestres atacaron con brío e inutilizaron dos tanques."

Aranjuez: Fuerzas de este sector han efectuado un reconocimiento ofensivo, siendo rechazadas.

En Malpica se han presentado dos evadidos del campo enemigo. La aviación facciosa voló sobre este sector, bombardeando Titulcia y la estación de Sesión.

Guadalajara: El enemigo atacó violentamente en Abanades, siendo contenido y rechazado energicamente, retirándose los facciosos con más de 250 bajas. Nosotros fuimos 15, aproximadamente.

En Castelflojo, ligero tiroteo.

En Madrid, durante la noche de ayer, el enemigo desencadenó violento ataque sobre nuestras posiciones del subsector de Rosales, siendo vigorosamente rechazado por nuestras tropas. En el día de hoy no ha ocurrido en nuestros frentes novedad digna de mención. Nuestras baterías han provocado un incendio de gran importancia en la estación de Getafe.

En los demás sectores, sin novedad.

La aviación facciosa bombardea Almería

ALMERÍA, 13.—A las siete y cuarto de la tarde sonaron las señales de alarma, apareciendo inmediatamente todo el aludado de la población. Se trataba de una incursión de la aviación facciosa, que arrojó unas bombas sobre una barriada obrera. Varias casas quedaron destruidas. También arrojaron otras bombas en otros puntos de la población, pero sin causar daños.—Fébus.

Llega de Almería el vapor «Monte Toro» que fué bombardeado por un avión faccioso

ALICANTE, 13.—Ha llegado de Almería con 37 evadidos el vapor «Monte Toro», que antes de salir en la mañana del día 12, fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

LA CRUZADA POR LA LIBERTAD

ESPERAMOS «ALGO»

Bueno, después de decir que durante todo el día de ayer hizo un sol magnífico, aprovechando lo cual, pudimos tendernos a placer en las trincheras para que los rayos de éste nos calentaran un poco nivelando con ello las fatigas y vicisitudes pasadas días atrás vamos a pasar a relatar a nuestros lectores algo del frente, empezando por describir un poco del trayecto y de la entrada al sector: el conductor del coche tiene que hacer esfuerzos inauditos y problemas alfabéticos para poder pasar a éste a través del zig-zag de los numerosos parapetos que se tienen que salvar antes de llegar a la línea de fuego. El coche, claro está, que no vaya a creer el lector que llegamos hasta la línea de fuego en coche, de ninguna manera; el automóvil siempre ofrece un blanco magnífico para el enemigo, siendo, además, una lástima que éste se estropeara y nosotros dejáramos para siempre de escribir estas impresiones.

De pronto una guardia nos da el alto; extraños de uno de los bolillos los salvacochetes y, después de unos instantes en que el compañero cumple con su deber examinándonos escrupulosamente, reanudamos la marcha hasta cierto sitio donde dejamos el vehículo; descendemos de éste y nos dirigimos inmediatamente a las primeras posiciones; un altavoz trabaja en aquel preciso momento, difundiendo las charlas y palabras que radian desde la emisora; en otro lado, un grupo, sentados alrededor del gramófono se saturan de las notas melódicas de un vals de Chopin; más allá, varios muchachos alegres y optimistas, cada cual con un instrumento diverso, lanzan al aire las notas de una canción popular que se tararea por otros. Así es la guerra: contrastes inusitados, a cual de ellos más desconcertantes; nuestros muchachos dan su sangre defendiendo la causa libertaria, con la sonrisa en los labios, hasta el último momento, sin que un rictus de dolor o de angustia asome a sus labios, que se contraen levemente mostrando la polvareda libertad que es el principio básico de todas nuestras teorías... ¡Libertad! cuánta sangre va a costarnos conseguirla! Pero al fin te conseguiremos para siempre ya que nos hemos propuesto conseguir a toda costa...

El símbolo característico de los rebeldes nos hace tendernos en el

En la Cámara de Diputados belga se entabla una violenta colisión resultando varios heridos

BRUSELAS, 12.—El periódico "Libre Belgique" da cuenta de que en la colisión producida en la Cámara de los Diputados resultaron ligeramente heridos en la cara el ministro de Trabajos Públicos, Meirio, y el burgomestre de Bruselas, Nax.

En dicha sesión, el presidente de la Cámara Huysmans, dió cuenta de una carta del diputado rexista Pierre Daye anunciándole una interpelación sobre su viaje a España, y anunció que se negaba a esa interpelación. Con este motivo, los diputados rexistas protestaron, y el resto de la sesión obsecularizó con sus gritos a los diputados. Los diputados socialistas protestaron, y se entabló un verdadero combate, cambiando muchos golpes. Un diputado tuvo que ser sacado de la Cámara con fuertes contusiones, levantándose la sesión en medio de un formidable escándalo.—Fébus.

Ha estallado un movimiento revolucionario en Honduras, entablándose duros combates

MANAGUA, 12.—Noticias de Honduras dicen que ha estallado un movimiento revolucionario. En Tegucigalpa han sido detenidos los generales Benito Mendoza y Augusto Alemán, así como algunos políticos cuando in-

Sin novedad en los frentes de Aragón

BARCELONA.—Parte del con-

sejero de Defensa de esta noche: "En el frente de Aragón no ha habido otra novedad que la de haberse pasado a nuestras filas un soldado evadido de los rebeldes en el sector Norte".—Fébus.

Nuestra artillería derriba un camión enemigo que se dirigía a Oviedo

GIJÓN, 12.—El parte de ayer de

la Comisaría General de Guerra de

Asturias y León, dice: "Durante el paso de camiones enemigos en dirección a Oviedo, fueron batidos por nuestra Artillería, viéndose caer uno de los vehículos en el río."

Continúan las evasiones del campo enemigo, habiéndose presentado en el día de hoy 37 fugitivos. Todos ellos vienen horrorizados de la salvaje conducta de los facciosos con los que carecen de medios económicos, cualquiera que sea la filiación política de los mismos.

En los demás frentes, sin novedad".—Fébus.

En las filas vascas se presentan mujeres y niños procedentes del campo faccioso

BILBAO, 12.—El parte de ayer de

la Comisaría General de Defensa de Euzkadi, dice:

"El día de hoy ha transcurrido sin novedad en todos los frentes. Se han presentado en nuestras líneas, procedentes del campo faccioso, 127 mujeres y niños, de Motrico, Higóibar y Alzola."

También en el sector de Berriatúa se presentaron veinte niños y 31 mujeres, después de ser abandonados en las trincheras por los rebeldes.—Fébus.

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

bomba de gran tamaño y que al estallar sobre la cubierta hizo en ésta algunos destrozos, así como hallándose en aquel puerto fué agredido por un avión faccioso, que arrojó contra el barco una

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

VALENCIA.—Parte del ministerio de Marina y Aire:

Esta mañana se efectuó un reconocimiento y bombardeo de las posiciones enemigas en el frente de Motril por una de nuestras escuadrillas.

ZONA CENTRO.—A primera hora de la mañana, se efectuaron sobre Madrid diversos servicios de reconocimiento, sin encontrar aviación enemiga.

A las once, y por haberse dado la señal de alarma en Madrid, despegaron doce aparatos de caza, los cuales hallaron a tres trimotores y quince "cazas" enemigos. No obstante la superioridad numérica, los 18 aviones facciosos procuraron rehuir el combate poniéndose en fuga; pero los nuestros les persiguieron y alcanzaron. El combate no fué tan favorable, que se derribaron siete aparatos enemigos, sin sufrir nosotros baja alguna, pues todos los cazas leales regresaron a sus bases sin novedad.

A las doce, se bombardearon las posiciones del adversario en la carretera entre Cienfuegos y San Martín de la Vega, cayendo las bombas con gran precisión. Aparecieron seis "cazas" enemigos, pero no se decidieron a atacar. También de esta operación salieron nuestras fuerzas "aéreas" indemnes.—Fébus.

Un barco pirata dispara sobre las playas de tres pueblos valencianos y huye ante el contraataque del cañonero «Laya»

VALENCIA.—A las dos de la

madrugada de anoche sonaron en la ciudad las sirenas y aparatos de alarma anunciando peligro. Poco después se supo que un barco faccioso había disparado desde una zona de las costas sobre las playas de Machiastre, Albufera y Alacera, lanzando unos treinta cañonazos. Inmediatamente el cañonero "Laya", surto en el puerto, contestó a la agresión, poniendo en fuga al buque faccioso. Este, en su huida, el pasar junto a Sagunto quiso repetir la agresión, pero las baterías de costa lo impidieron.

El cañonero del buque faccioso produjo destrozos en dos casas del pueblo de Albufera y Alacera.

El director general de Seguridad hablando esta mañana con los periodistas les mostró algunos trozos de los proyectiles lanzados por los buques facciosos. En uno de ellos se lee la siguiente inscripción: "L. 2. Gen. 35-XIII o. B. 34". Y dijo que esto atestiguaba su procedencia italiana.—Fébus.

EMOCION Y AVENTURA DE UNA VIDA PROLETARIA

Santiago, el de Peñerudes, presidiario en el régimen capitalista, y miliciano heroico en la lucha por la libertad

Un hombre

Al llegar a la Redacción le encontramos conversando con algunos de nuestros compañeros. Hace ya varios años que le conocemos. En distintas ocasiones escuchamos de sus labios este mismo que hoy mantiene viva la curiosidad del auditorio que le rodea. Es hombre de recto temple, curtido en las luchas más duras. Jamás su ánimo se sintió abatido. No le vencieron las crueldades ni los martirios, que soportó a lo largo de su azarosa vida. Camina ya para los setenta años. Pero los lleva con admirable gallardía.

—Pero anda usted por aquí?

—Yo estoy siempre donde haya que defender la causa de la libertad.

—Ya, ya lo sabemos. Pero los años no pasan en vano.

—Cuando las ideas están engrasadas en el corazón, los años es un poderoso acicate para no sentir el menor desfallecimiento.

—No basta el optimismo. Esta lucha de ahora requiere nombres jóvenes, fuertes, de suficientes reservas físicas para resistir las penalidades de la guerra.

—Yo tengo aún vigor bastante para soportar todas estas fatigas. Y, además, estoy habituado al peligro. He visto la muerte muy de cerca en diversas ocasiones y ya nada me asusta.

en que el odioso caciquismo era dueño de vidas y haciendas. Al terminar la vista de la causa y preguntarme al presidente del Tribunal si tenía algo que alegar, me levanté indignado y le dije: "¡Si la justicia del cielo es tan falsa como la que vosotros aplicáis, la desprecio como os desprecio a vosotros!" Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento de opinión en favor mío. A los treinta y dos meses, el Gobierno que presidía el general López Domínguez y cuyo ministro de Gracia y Justicia era el conde de Romanones, me indultó. Conducido a presidio con un hermano mío que aún no contaba diecisiete años, comencé para mí la cadena de trágicos episodios que continuaron a lo largo de mi existencia. Fue condenado a muerte. Se produjo un movimiento

EL PRIMER FRENTE ANTIFASCISTA: MADRID

La necesidad de defender la capital de España merecería por sí sola la movilización general

En toda la España libre del fascismo se habla de la capital de la República. Los defensores de ella misma han asombrado al Mundo con su heroísmo, y ahora, cuando les llegan situaciones más difíciles que las que supieron salvar en julio y en noviembre, no defraudarán las esperanzas gigantescas que se han puesto en ellos. Pero los defensores de Madrid, los que perecerán en su sitio de lucha antes de dar un paso de retroceso, se dirigen a todos los antifascistas españoles para exigirles los mayores sacrificios.

Los fascistas han volcado sobre los frentes del Centro sus mayores efectivos. Millares y millares de hombres, españoles y extranjeros, atacan a la capital de la República y quieren dejarla aislada de Levante. Los fasciosos, para resarcirse de los fracasos que han sufrido a las puertas de Madrid, emprenden ahora su mayor ofensiva, y dirigen ésta los generales más "prestigiosos", cuyos planes de operaciones son revisados por Estados Mayores extranjeros. Franco pone en la ofensiva contra Madrid todas las energías militares con que cuenta. Y cuando el enemigo emprende esta operación dedicando a la misma sus mayores esfuerzos, nosotros tenemos que replicarle de igual modo. La necesidad de defender Madrid bastaría por sí sola para justificar la medida de la movilización general. Madrid es España. Madrid es la vanguardia del antifascismo mundial. Madrid es la clave de la guerra y la primera condición de la victoria.

Hasta ahora, la guerra ha afectado de un modo muy desigual a todas las regiones españolas. Las zonas que estaban próximas al frente sufrían la lucha en toda su dureza, y mientras tanto, otras, las que se encontraban a centenares de kilómetros de la línea de fuego, han permitido que en ellas se desarrollara la frivolidad, una frivolidad de semana inglesa, de negocio burgués, de café cantante, de verbosera grandilocuente y falsa. Ha llegado el momento de que esas diferencias acaben. En esta hora crítica, todos debemos compartir por igual el sacrificio, todos debemos aportar al triunfo de nuestra causa la

mayor cantidad de energías, todos los esfuerzos de que seamos capaces.

Madrid está en peligro y no debe ser mirado ya como una ciudad antifascista, sino como el primer frente de nuestra guerra. Sin abandonar los otros, sin debilitarlos siquiera, es en este frente donde deben volcarse las mayores energías de la España antifascista. Todos han de robustecerse; pero éste, con mayor intensidad. Hemos de iniciar la ofensiva en todos; hemos de emprender un ataque arrollador en Aragón, en Andalucía y en el Norte; pero sin olvidar nunca que es aquí, en este frente del Centro, donde más necesaria nos es la demostración contundente de la fuerza popular. Los combatientes de Madrid defenderán ahora sus líneas como las han defendido hasta el momento actual: sabiendo que Madrid es el cerebro y el corazón de la España antifascista. Toda ésta debe movilizarse inmediatamente, para hacer inexpugnable su capital.

Que no quede todo en frases, que no quede todo en bellas palabras y buenas promesas. Hay que llegar a los hechos. Hay que poner a España en pie. Es necesario pensar en ella que representa Madrid para la causa antifascista. No pueden quedar fútiles en la retaguardia. No pueden aparecer los tanques después de haber atacado el enemigo. Todos, absolutamente todos los elementos de que disponemos, tanto en hombres como en material de guerra, deben entrar en actividad sin la menor dilación, sin pérdida de tiempo. No podemos dejar nada para mañana, porque nuestra defensa, como advertirán quien conozca la verdadera situación en que nos encontramos, no admite plazos, por breves y peyorativos que éstos sean. El Gobierno debe decidir inmediatamente. En dos días han podido llegar a él las manifestaciones concretas de todos los sectores de la España antifascista. Todas esas manifestaciones son unánimes, concuerdan perfectamente, y en ellas se ofrece el máximo sacrificio y se exige la adopción de todas las medidas necesarias, por duras que nos parezcan o resulten. Tenga esto en cuenta el Gobierno y empiece a dar las órdenes que todos esperamos. Queremos luchar. Queremos vencer.

HABLA EL COMITE REGIONAL DE J. J. LL.

Es necesaria la rápida movilización de toda la juventud

La vida de millares de jóvenes en terreno faccioso así nos lo exige

El Comité Regional del Centro de las Juventudes Libertarias ha hecho público el siguiente llamamiento:

Momentos difíciles y graves son los que estamos viviendo. El ejército invasor de Italia y Alemania, con la cooperación de los traidores españoles, arremete sobre los frentes. A lo largo de nuestras trincheras busca los puntos débiles donde poder romperse de las derrotas sufridas en las puertas de Madrid. Si el 7 de noviembre nuestro ejército logró parar la ofensiva de las fuerzas mercenarias con entusiasmo y decisión, ahora necesitamos contestarles con una ofensiva general en todos los frentes, para restringir el efecto de su ofensiva y paralizar su ofensiva. Para ello, todos los jóvenes de España deben estar dispuestos a empuñar las armas en el momento que sea decretada la movilización general, para impedir que las hordas de Hitler y Mussolini puedan saquear en nuestras ciudades toda la ciudad que encierran sus fútiles mercenarios.

El Comité Regional del Centro quiere cargar con la responsabilidad de no haber advertido a todos los jóvenes de Castilla el peligro que encierra la situación actual. Que nadie piense que la guerra está ganada, o que podemos tumbarnos a la bartolita pensando en el porvenir si no sabemos forjarle en los campos de batalla sacrificando nuestra propia vida si es preciso. Aun son muchas provincias las que se encuentran en poder de los fascistas. Miles de hermanos nuestros giran bajo la bota del imperialismo extranjero esperando vayan a rescatarlos. Esto exige una rápida solución: La movilización general de toda la juventud. La implantación del mando único. La revisión de los que ostentan cargos de máxima responsabilidad a expensas del pueblo y de los combatientes. Málaga y otras ciudades nos exigen reivindicarlas con su enseñanza, para asentar al fascismo un golpe certero que le impida continuar tomando ciudades indefensas y sin un ejército organizado y dotado de material bélico para hacerle frente.

Hoy más que nunca necesitamos estrechar los lazos de unión entre todas las Juventudes antifascistas, para que cesen las cam-

En caso de guerra, Austria y Canadá contendrían la expansión japonesa

LONDRES, 12.—Las tropas canadienses y austriacas no podrán ser llamadas a los mares europeos, caso de que estallase en el viejo continente una nueva configuración.

Esta ha sido la respuesta dada, según los círculos políticos bien informados, a la declaración del honorable Williams Hughes, en Melbourne, según la cual, el desmoronamiento de la Aviación ha logrado la supremacía sobre la Marina, que sería empresa difícil el embarque de tropas con destino a Europa.

Se dice que únicamente si la Gran Bretaña se halla "atacada" será entonces cuando pudiera esperar el envío de fuerzas desde los Dominios. Ese argumento tiene como base las dos razones siguientes:

Primera. Originaría grandes dificultades la conducción de extensos cuerpos de ejército a través del Océano en momentos como éstos en que la Aviación ha llegado casi al máximo de su progreso en rapidez y capacidad de carga, y se pondría en grave riesgo las grandes unidades de guerra que los transportarían.

VISADO POR LA CENSURA

Cómo hace su justicia la traidora junta de Burgos

VALENCIA, 13.—Por un cronista inglés se sabe que en el mejor hotel de Burgos se ha fijado en la pared el siguiente aviso:

"La Junta de Burgos es justa. Cuando se detiene a una persona, se examinan detenidamente los cargos que hay contra ella y, si resulta inocente, se la pone en libertad. Por consiguiente, son contraproducentes las intervenciones en favor de los detenidos. Tales intervenciones serán consideradas como actos de hostilidad contra la Junta."

Como puede comprenderse, esto es una coacción clara, dice el cronista inglés, sobre las familias de los detenidos y la forma de poder desbarbarse de ellos fusilándolos sin que la familia se entere. Pegasus.

FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Grandioso mitin organizado por las J. J. LL. de Barrios Bajos, que se celebrará el domingo, día 14, a las diez y media de la mañana, en el cine Figaro, en el cual intervendrán los siguientes compañeros:

PROGRESO MARTINEZ (por las J. J. LL. de la barriada); GREGORIO GALLEGO (por el Comité Regional del Centro de las J. J. LL.);

LORENZO INIGO (consejero de la Junta delegada de Defensa); AMOR BUITRAGO (por la Federación Local de J. J. LL.);

Presidirá el compañero JUAN MARTINEZ (por la barriada). ¡Jóvenes antifascistas! ¡Trabajadores todos! Acudid a oír la voz de las Juventudes Libertarias, que fijarán su posición en los momentos actuales.

Por el Comité Regional, LA OFICINA DE PROPAGANDA.



Milicianos: estad más vigilantes que nunca en vuestros puestos de combate. (Foto Fernández Vega.)

El domingo, en Montrouge, pronunciará un discurso León Blum

PARIS.—El señor Blum pronunciará el domingo un importante discurso en la reunión del Consejo Nacional Socialista en Montrouge.—Fabra.

En la Italia fascista se organizan colectas y se movilizan las masas para ayudar al pueblo español

MOSCÚ.—"Pravda" da la siguiente información, que acusa al maledor que reina entre los trabajadores italianos por la intervención del fascismo en la guerra de España:

"Según las últimas noticias de la Prensa de París, los antifascistas de Liguria movilizan masas para combatir la intervención italiana en España. La proclama lanzada por los antifascistas tuvo un gran éxito. En todos los espec-táculos, en los muros de los edificios, en las puertas, en las Corporaciones, aparecieron inscripciones protestando contra la intervención y vitoreando al Frente Popular.

Los obreros empleados e intelectuales de Liguria tomaron con gusto parte en colectas para la España republicana. En los primeros días después de la proclamación aludida, alrededor de 100 personas entregaron más de 4.500 liras para la ayuda al pueblo español. Uno de los numerosos grupos que efectúan las colectas contó más de 3.000 personas que habían entregado su parte a este fondo."

LOS SINDICATOS, EN PRIMER PLANO

El mayor exponente de la guerra y de la Revolución

Madrid vuelve a estar en peligro. Está en peligro todo nuestro porvenir. El porvenir de España. No son frases hechas en moldes acomodaticios, no son arengas bélicas, ni cánticos bullangueros, ni ramos de flores al paso del pelotón de hombres uniformados. Es la sensación real de los difíciles momentos por que atravesamos. Nuestra guerra, es la evidencia de lo que puede ser nuestra suerte en un futuro muy próximo. La guerra se ha hecho carne tan dentro de nuestro cuerpo, se ha metido tanto en nuestros cerebros, que la fina concepción del pueblo trabajador ha rebosado nuevamente, y se halla ya dispuesto a cumplir con el deber que se impuso en las jornadas de julio y de noviembre.

Barcelona, Madrid, Valencia y otras tantas ciudades españolas, pudieron notar el latido revolucionario, el ambiente que se respiraba, cuando los militares confabulados preparaban su golpe criminal. Cuarteles sitiados durante días y noches enteras, locales abarrotados de gente ansiosa de empuñar el fusil o la escopeta, grupos de compañeros recorriendo las barriadas, animando y reparitando entre los coros de obreros las últimas noticias; fiebre, inquietud, angustia, delante de las debilidades de muchos que pudieron a tiempo salvar la situación y no se sintieron capaces para ello.

Fueron los Sindicatos, han sido y serán los Sindicatos, quienes se levantaron alados ante la provocación fascista, declarando la huelga general revolucionaria, combatiendo y muriendo en sus calles primero, en las trincheras y en el campo abierto más tarde. Julio y noviembre revelaron la cantidad inagotable de energías que encerraban los Sindicatos. El ramo de la metalurgia, el de transportes, todos los relacionados con la guerra, trabajaron y trabajan entusiastamente para la guerra. Los Sindicatos, con su inmensa red de relaciones en el mundo del trabajo, son los que han aportado más elementos de lucha. Hombres y útiles, voluntades y armas, todo lo han dado cuando el peligro ha sido inminente y cuando la campaña así lo ha necesitado. Al unísono de esa labor, los Sindicatos han realizado también otra: la de reconstrucción social. Todos los hombres útiles para la guerra han ido a las trincheras. Irán a las trincheras, si es preciso, todos los componentes de ellos. Sin excluir uno. Demostrarán que, así como han sabido hacerse cargo del edificio en ruinas de la economía burguesa, para levantarlo de nuevo, cuando el trabajo de esa reconstrucción se halla amenazado como en la actualidad, los Sindicatos, como un solo hombre, dejan sentir el peso de su capacidad en todos los órdenes.

Los Sindicatos, que son, no se olvide, quienes más tienen que perder o ganar según se decanta la contienda, van a movilizar todos sus efectivos. Van, una vez más, en esta hora suprema para el futuro de la Revolución española, a zambullir todo lo que son, todo cuanto encierran, en defensa de la libertad. Nadie como los Sindicatos puede llegar a ejercer el control entre sus afiliados. Nadie tampoco puede ser un mejor auxiliar del Gobierno, interesado en las normas generales que ésta pueda dictar. El Sindicato ha podido siempre controlar todas las actividades, personales o colectivas, y todas las actividades, ha sabido interpretar fielmente el deseo de los trabajadores enrolados en él; sabe también, y ello se traduce en sus Asambleas, lo que el pueblo persigue; puede lanzar millares de seres humanos a la defensa de la causa antifascista.

Eso son los Sindicatos. No tardará mucho, estamos seguros, en hacerse realidad todo cuanto escribimos. Son los hombres de las Organizaciones sindicales los que palpan la realidad, el peligro que corre nuestra Revolución. Serán también ellos quienes, por encima de todos los certificados de incapacidad que se les vienen extendiendo desde algunos sectores que debían depositar toda su confianza en ellos y apoyarlos en todo, sabrán cumplir mejor que ningún otro sector el deber que la guerra nos impone.

Cuando de hacer obra reconstitutiva de la sociedad se trata, allí están los Sindicatos. Cuando de luchar con las armas en la mano, allí están también ellos.

El Sindicato responde siempre a cualquier llamada con la palabra PRESENTE. Presente está hoy en la guerra. Presente estará mañana en la Revolución emancipadora.

Un Subcomité de embajadores delibera sobre la negativa de Portugal al control terrestre

LONDRES, 12.—Se ha reunido en el Foreign Office el Subcomité de seis embajadores, asesorado por peritos navales y militares y en-

DEL FRENTE DE MADRID

Una incursión afortunada por terrenos de Las Rozas, donde el enemigo intenta cazarnos a nuestro regreso

«Mis muchachos» resultan excelentes dinamiteros

Por MAURO BAJATIERRA

Un buen camarada y buen amigo, capitán improvisado, de éstos que el "científico" coronel Ortega llama "capitanzanos", y que es de la piel del diablo o Pedro Botero en persona, me hostigaba durante los días pasados de mal tiempo para hacer una incursión por terreno enemigo, a ser posible más emocionante que la realizada hace dos meses por el interior de la Casa de Campo, a sesenta metros dentro de las trincheras fascistas.

Lo teníamos planeado para el buen tiempo, y lo hemos realizado ayer. Los protagonistas fueron once. Un capitán, cinco milicianos, mi chófer, que también quiso ser de la partida; mis tres de escolta y este inquieto corresponsal que le gusta colarse por todas partes como una lagartija, a pesar de ser pesado como un elefante. ¿Armas? ¡Bien repuestos! No era una excursión ca m p e s t e y familiar adonde íbamos; era una incursión donde nos jugábamos la pelleja. Por lo pronto, yo hué de dejar ese capote que, según los compañeros de Redacción, me da un empuje de marcial francés, quedando como un infeliz que no se destaca en "na".

Salimos a las 10 y, después de andar media hora, nos encontramos sobre el camino de X a Z. El pueblo de Majadahonda, solo, triste y muerto, lo veíamos a un kilómetro de nosotros; muchas de sus casas, destruidas, enseñaban las entrañas revueltas de muebles, como lanzados a granel sobre una enorme zaranda.

No se veía a nadie, ni vestigios de una existencia, ni un ser viviente, salvo las "mariposas" que hurgaban con sus picos profundizando bajo tierra en busca de insectos para su alimento. Sólo se oía el ruido interno de nuestros corazones, el salto brutal que daba al sentir cualquier cosa que nos parecía alarma. Todos íbamos arma al brazo y rodeadas nuestras cinturas de bombas de excelente calidad, probadas, de las que no fallan; dispuestos, si fuéramos sorprendidos, a no dejarnos cazar sin haber hecho carne enemiga hasta caer o lograr pasar.

Sin poderlo remediar, recuerdo al buen camarada y buen periodista "Hermes", corresponsal de guerra de "Sol", de Barcelona, que en una incursión como ésta, pero solo con su chófer, en busca de información para su periódico, encontró la muerte. Yo leí después el epitafio que le dedicaban sus compañeros de Redacción, frío como una losa y tajante como una hoz:

"El compañero Hermes, nuestro corresponsal de guerra en Aragón, en una incursión en campo enemigo realizada por su cuenta, ha resultado muerto. Su chófer, que ha podido salvarse, nos ha relatado el hecho. El cadáver de nuestro corresponsal ha quedado en poder del enemigo."

Por una senda vemos venir un campesino montado en una mula, sobre un serón. Llega como si viniera de Villafraña del Castillo y fuera hacia la carretera, a El Escorial. Nos tiene que haber visto, pero no parece darse por enterado; como caminamos en sentido inverso, he-

mos de encontrarnos, y al llegar a la par nos saludamos extendiendo el brazo estilo fascista y con un "¡Arriba España!" desgastado y rutinario.

Le paramos. El nos mira un poco perplejo y desconfiado. En el serón lleva panes; va a llevarlos a un puesto de vigilancia.

Hablamos claro y él nos contesta igual. Es un pobre campesino. Nos dice que él y su hijo, al que emplean de acemilero los fascistas. El bien hubiera querido, pero tiene en el pueblo mujer y cuatro hijos, amen de sus padres, viejos e indefensos. Nos da cuantos datos sabe, que son bien pocos, y nos dice por dónde debemos ir seguros de que no tengamos un mal tropiezo.

Sigue su marcha el infeliz encadenado a un amo que maldice, y, mientras se aleja, acordamos volver hacia la izquierda, en busca de la carretera.

Hace tres horas que desambulamos por terreno enemigo sin haber encontrado quien nos dé el alto ni asomo de vigilancia alguna. El sol aprieta, vamos empapados de sudor, y una trinchera abandonada situada en un alto sobre la carretera nos brinda excelente sitio de descanso, donde desayunamos, regando nuestro yantar con un vinillo tinto que nos da un calor capaz de hacernos entrar en el pueblo que vemos, llándonos a Dios con todo Dios. Seguimos nuestro camino.

algo más para Madrid que por donde salimos. Llevamos

andando cuatro horas, y nos duele tener que volvernos sin haber encontrado una pieza, sin disparar el fusil. El villino nos impulsa a algo épico... pero nada de tonterías. Hay que pasar la tapia, teniendo la vigilancia de los nuestros, que nos van a ver llegar sin saber qué nos somos ni lo que queremos.

Vamos a llegar a la carretera de La Coruña; atravesándola, unos metros más allá están las tapias que hemos de pasar; detrás de ellas, nuestros muchachos. Y se nos aparece un tipo estrafalario y barbudo que nos pregunta adónde vamos. Su fusil, en la mano, vemos no está dispuesto a disparar. Al amigo el capitán le dice: "¡Vamos adonde tú debes venir; yo soy capitán de los 'rojos'; estos compañeros, 'rojos' también. Conque, vente." El intenta empujarme hacia nosotros; pero el perro fascista quiere escapar, y lo logra, dejando, por suerte nuestra, su fusil en manos del capitán; nosotros iniciamos una retirada; pero las voces del fugitivo atraen al enemigo, y corriendo hacia nosotros vienen unos quince fascistas dispuestos a cazarnos vivos; pero uno de los muchachos de mi escolta, que suelta un zambombazo y al estallar la bomba, caen cuatro. Los otros muchachos hacen lo mismo, y el enemigo, castigado, se tira al suelo y nos larga tiros de fusil. Nuestros muchachos de detrás de la tapia, que han presenciado todo, hacen tabletear su ametralladora, y nos da tiempo a entrar en el pueblo. Y, ya tras de sus tapias, entre los nuestros, podemos respirar.

¡Hay que atacar rápidamente! ¡Hay que atacar! ¡Hay que atacar!

En la reunión de las Trade Unions, para la solidaridad con España, hubo voces de «¡Ayuda, acción!» y se respondió con «¡Vergüenza!»

LONDRES, febrero.—Los delegados de las Trade Unions de Londres han vuelto de España con el profundo convencimiento de que debe emprenderse rápidamente un fuerte movimiento de ayuda al pueblo español que lucha contra el fascismo.

Los miembros de la Delegación que fueron a España por el deseo expreso de todas las Trade Unions de Londres, han comunicado a las Trade Unions de Kingsway Hall que habían prometido al pueblo español dedicar todas sus energías a intensificar su campaña de ayuda entre todo el personal sindical de la Gran Bretaña.

La asamblea celebrada, en la que estaba representada casi la totalidad de las Trade Unions de Londres, no deja lugar a dudas, respecto a sus sentimientos sobre esta materia. «¡Ayuda, acción!», se gritó. Y hubo voces de «¡Vergüenza!» cuando los delegados refirieron que algunos de los líderes españoles, estaban un poco sorprendidos de la escasa ayuda prestada por las Trade Unions inglesas.

La asamblea manifestó de nuevo su opinión al verificar una colecta en favor de las familias de los muertos pertenecientes a la Columna Internacional. Muchas de

Queremos ES VENCER

¡Adelante el pueblo trabajador en su lucha contra el fascismo!

Nadie que se precie de revolucionario debe de desfallecer un momento en la lucha a muerte que tenemos empeñada contra la reacción española y el fascismo internacional. Los que están en las trincheras, como los que están en la retaguardia, han de saber que avanzando sobre nuestros enemigos encontraremos la paz y la libertad, mientras que retrocediendo sólo conquistaremos nuestra derrota, nuestra muerte, el despotismo y la esclavitud encarnados en los eternos explotadores del pueblo español. ¡Que nadie vacile en estas horas críticas, en las que se juega el porvenir de todos los trabajadores del mundo! Hemos de estar más fuertes que nunca, cada uno en su sitio y dispuestos a ser movilizados para echar de nuestro suelo a los invasores alemanes e italianos. El proletariado de las jornadas de octubre, de julio y de las huelgas contra el capitalismo español, tiene entre sus manos una hora histórica. No perdamos el tiempo en discusiones. Ha llegado la hora de que todos nos unamos en un Frente Único Revolucionario, para cubrirnos de gloria en las acciones inmediatas que tenemos que convertir en hechos de victoria. ¡El fascismo—como decía Durruti—, "no se le discute, se le destruye". La guerra civil entra en un período de guerra regular, disciplinada, bien orientada y organizada contra los ejércitos de Franco, Hitler y Mussolini. No se trata de Milicias Confederales "desaparecidas", porque es necesario para ganar la

guerra. La antigua organización de columnas por parte de los Sindicatos y Partidos políticos, ha finalizado. Al ejército extranjero, motorizado, disciplinado y dirigido por mandos técnicos, tenemos que oponerle nuestro Ejército Popular, para conquistar el triunfo. Las Milicias Confederales entran en un período de organización militar revolucionaria.

Ahora nos organizamos en Divisiones, Brigadas, Batallones, Compañías y Secciones, dirigidas por mandos competentes y de solvencia revolucionaria. Ahora, toda columna llevará su tren de municionamiento, sus secciones de Sanidad, sus compañías de Zapadores, su Artillería y, en fin, una moral, un entusiasmo y unos ánimos, los cuales precisamos para vencer. ¡Trabajadores! Todos como un solo hombre debéis estar dispuestos a la movilización general, si no es que analizáis más la tiranía y la explotación que la libertad y la honra de nuestras familias. Nunca seremos vencidos, porque ahora es cuando se empieza a aplastar a los traidores que se han infiltrado en nuestras filas para servir los intereses del fascismo. Nunca caeremos bajo las garras de la reacción, porque ahora es cuando Francia, Inglaterra y los pequeños países democráticos se dan cuenta de la gravedad de la guerra civil española, llevada al campo internacional por Hitler, Mussolini y Oliveira Balasar.

¡Adelante, trabajadores! ¡Ni un paso atrás! ¡Queremos vencer! ¡A la ofensiva! ¡Viva la victoria!

Otro de los telegramas recibidos interesándose por la suerte de Leopoldo Alas es del presidente del Instituto de Cooperación Internacional de París.—Febus.

ARCHIVOS ESTATALES